

Las bibliotecas escolares en San Sebastián

GRACIAS a la beca de nueve meses concedida por el Departamento de Cultura del Gobierno Vasco, se ha podido realizar una investigación sobre las bibliotecas escolares de Donostia/San Sebastián. Se pretendía analizar la situación de 37 bibliotecas pertenecientes a ikastolas y colegios públicos existentes en la ciudad, pero por causas ajenas a nuestra voluntad, la muestra se redujo a 35.

Primer contacto

En la primera fase se recogieron los datos precisos de cada biblioteca para conocer la situación. El primer contacto con los centros se realizó por medio del envío de una carta de presentación, seguido de una llamada telefónica para concertar una cita personal. En esta visita se pudieron observar las bibliotecas y cumplimentar un cuestionario de 48 ítems donde se recogían datos sobre los siguientes campos: datos generales, acceso y horario, mobiliario, depósito, catalogación, clasificación, préstamo, personal, presupuesto y criterios de adquisición. Tras esta recogida de datos, se realizó una revisión y análisis individual, redactando una ficha por centro.

En líneas generales observamos que: estas bibliotecas están infrautilizadas, carecen de recursos, el personal posee escasa formación específica, las horas de dedicación son insuficientes, el fondo está sin organizar, las bibliotecas no se incluyen en el Proyecto Educativo de Centro, el profesorado no se siente implicado en estas tareas, la biblioteca apenas se utiliza como recurso educativo, no existe una planificación presupuestaria.

Trabajo en común

Después de esta primera fase y comprobando el interés mostrado por algunos centros, se retomó el contacto con 20 bibliotecas, respondiendo 12 centros. Con cada uno de ellos se concertó una visita, a fin de proceder a la organización y planificación de su biblioteca, partiendo de sus propias necesidades e intereses.

Estas visitas, han sido la base para un conocimiento más exhaustivo del funcionamiento real de las bibliotecas

y de las inquietudes de sus encargados/as hacia este recurso pedagógico.

Para un mayor conocimiento de los aspectos propiamente bibliotecarios se vio la conveniencia de realizar otro cuestionario más específico donde se recogen: aspectos relacionados con la formación en biblioteconomía del encargado/a, interés en la formación para la ejecución de sus tareas, uso y desarrollo de los diferentes servicios que ofertan, la biblioteca de aula.

Independientemente del cuestionario, ya que se había observado en la primera fase de esta investigación una necesidad generalizada de un registro completo y de unas ideas básicas sobre el asentamiento de las bibliotecas escolares, se elaboraron dos documentos donde se recogen los puntos principales a partir de los cuales debe arrancar una biblioteca escolar.

Ante la imposibilidad de utilizar adecuadamente una biblioteca sin conocer el fondo que posee, se planteó a los 12 centros visitados la tarea de registrar todo el material, no sólo el que se ubica en el recinto destinado a la biblioteca sino también todo el material que se encuentra disgregado por el centro, que abarca desde libros de lectura y consulta repartidos por las diferentes aulas al material audiovisual... Como este trabajo es un proceso lento y las horas de dedicación a biblioteca no son las suficientes durante esta segunda fase no se plantearon otros procesos técnicos.

Un punto importante es el interés que reflejan los encargados/as respecto a su formación en lo referente a organización, procesos técnicos y automatización de servicios (aunque siempre hay algún centro que no valora de la misma forma este tipo de aprendizaje).

Uno de los objetivos más importantes conseguidos, es el cambio de mentalidad hacia el concepto de biblioteca, reconociéndolo como un recurso activo y abriendo la posibilidad de reestructurar la situación actual.

Tercera fase

En la tercera fase tan sólo trabajamos con seis centros de los doce que comenzaron a trabajar en el registro, puesto que a algunos de ellos la tarea de la fase anterior les desbordó y no pudieron seguir el ritmo.

Realizamos una reunión con las seis encargadas de bibliotecas con diferentes fines: que se conocieran entre sí y pudieran establecer reuniones intercentros, intercambio de ideas e intereses, comentar las diferentes características y situaciones que vive cada centro, conocer las verdaderas expectativas de trabajo, lograr una organización y asesoramiento individual.

Esta reunión provocó un debate sobre la necesidad de personal con dedicación exclusiva para la realización de tareas bibliotecarias e introducir la biblioteca dentro del Proyecto Educativo de Centro. Todas las encargadas sentían la necesidad de dar un mayor uso a este recurso pedagógico, aunque eran conscientes de la dificultad que supone cambiar hábitos y costumbres de gran parte del profesorado.

Los materiales preparados como apoyo a nuestra intervención en cada biblioteca son:

- Tablas simplificadas de la C.D.U. recogiendo los puntos de mayor interés para una biblioteca escolar.
- Concepto y principales normas de catalogación.
- Ejemplo de ficha principal.
- Encabezamiento de fichas por autor, entidad y título.
- Catálogo alfabético de materias.
- Reproducción mecánica de fichas.
- Bibliografía básica.

Uno de los objetivos más importantes conseguidos, es el cambio de mentalidad hacia el concepto de biblioteca, reconociéndolo como un recurso activo y abriendo la posibilidad de reestructurar la situación actual.

Pensamos que la terminación de la beca en este momento perjudica el interés mostrado por estos centros, pues se encuentran sin ningún asesoramiento para trabajar en la necesidad de cambio que ellos mismos han conseguido detectar.

Pili Mendiri, Arantza Urdampilleta,
Julen Zabala